



La transformación de la arquitectura en medicina

¿Saben ustedes que todos, *bueno*, que la mayoría de los edificios existentes sufren de alguna dolencia? De frío, problemas de evacuación, visión, oído/ruido, huesos/osteopatía, golpes de calor, problemas de piel, de corazón y por qué no decirlo, mentales.

Y,

No

¡Vamos a hablar de cirugía estética!

Es impresionante, nadie sabe cómo se comporta su casa, nadie se acuerda de lo que sufre para protegernos, ya que solo se piensa en su valor en el mercado y por supuesto en su posición social.

Nos referimos a la de la casa.

¡Claro!

Es decir,

Si mi casa está en un barrio de estimada consideración entonces está perfecta.

Pues queridos amigas y amigos,

Vayan llamando al experto y que les hagan un análisis de su propiedad.

Mejor uno cada cierto tiempo.

Porque ese truco de los diez años y a reclamar está muy visto.

Háganlo.

Y,

Una vez pagado el diagnóstico, entonces actúen con calma pero sin tardanza para ir tratando en cada caso su problema.

Por supuesto:

Guiados.

¡Háganlo!

No se arrepentirán.

Es sin embargo de ley recordar que por supuesto si el arquitecto o arquitecta elegido (*como ocurre con el médico*) no se comporta bien, deben buscar una segunda opinión.

Es un consejo a propietarios, comunidades ricas y menos ricas, a instituciones y sociedades, porque no solo necesitan consejo para saber cómo actuar, también necesitan la opinión de aquellos que nos dedicamos a tratar de ahorrar.

Si.

Como lo oyen.

Porque pensamos que aún no se han dado cuenta de que en este país, cuando alguien decide hacer una reforma o una casa, o un barrio, primero piensa en llamar a un constructor para que le diga lo que hay que hacer y el precio que a él le parece adecuado.

Puede, que después, o antes, llame a un aparejador porque ellos sí saben, y además es cierto que con su colectivo han conseguido obtener más confianza en el mercado.

Después en todo caso para reformar a un decorador /a.

Esto es una realidad

Una realidad que debemos analizar para intentar entender por qué ocurre continuamente.

He aquí el enigma

¿Por qué no se avisa a la/ arquitecta/o?

Pues nuestra teoría es, que no creen que le puedan llamar.

Nuestra teoría es que no desean molestar.

Y debe ser por eso que los espacios públicos se tratan con ingenierías, y los espacios interiores con empresas de construcción y decoración que curiosamente son más caras la mayoría de las veces.

Es una cosa rara.

No nos llaman como se pide cita al médico a la menor ocasión.

¿Por qué?

Pues también por nuestra culpa.

Porque no hemos explicado bien, cuál es el sentido de nuestro trabajo.

No hemos explicado que trabajamos para ellos y no para nosotros y porque seguimos pensando en épocas pasadas.

Pero las cosas son ahora diferentes.

En primer lugar somos muchos y vamos a ser más.

Y en segundo lugar porque hay que trabajar con más empatía.

Factoría.